

MELISENDRA, ENTREMÉS UNA VEZ ATRIBUIDO A CERVANTES

Kenji Inamoto

Dejando aparte los ocho entremeses auténticos que publicó Cervantes en 1615 con sus ocho comedias, quedan unos diez entremeses alguna que otra vez atribuidos a él y todavía dudosos de su autenticidad. De estos entremeses, algunos han venido llamando la atención de los cervantistas, afirmando o negando la atribución. El entremés de *los romances*, por ejemplo, ofreció al maestro don Ramón Menéndez Pidal un tema curiosísimo sobre la elaboración del *Quijote*,¹ y el del *hospital de los podridos* y el de *la Cárcel de Sevilla* fueron publicados en algunas ediciones modernas junto con los ocho entremeses auténticos,² mientras que los otros entremeses atribuidos a él han caído y han sido enterrados en el olvido por completo. A este grupo pertenece, sin duda alguna, el entremés de *Melisendra*, del que vamos a tratar aquí para resucitarlo, sacarlo del olvido y descubrir su verdadera figura.

En el VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, celebrado en 1983 en la Universidad de Brown, el profesor Luis Andrés Murillo, editor del *Quijote* de la Colección Clásicos Castalia, hizo mención del «silencio respetuoso» hacia nuestro gran maestro don Ramón Menéndez Pidal en su ponencia que quería reexaminar la atribución del entremés de *los romances*.³ Y fue en 1867 cuando el señor José María Asensio presentó, por primera vez, en su libro titulado *Dos cartas literarias*, la tesis de que el entremés de *Melisendra* fuera hijo de la pluma del autor del *Quijote*. Desde entonces, han pasado más de cien años de silencio, no sólo respetuoso sino también negativo, en este caso, a mi modo de ver, debido a esa atribución.⁴ En efecto, nos hallamos delante de muchas dificultades todavía por superar para identificar al

1. R. Menéndez Pidal, «Un aspecto en la elaboración del *Quijote*», en *De Cervantes y Lope de Vega*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973⁷ (Colección Austral, n.º 120).

2. Por ejemplo, Miguel de Cervantes, *Entremeses* (introducción de A. Souto), México, Porrúa, 1981⁷ (Colección «Sepan Cuantos...», n.º 98).

3. L.A. Murillo, «Cervantes y *El entremés de los romances*», en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. II, Madrid, Istmo, 1986, pp. 353-357.

4. J.B., Avalle-Arce y E.C. Riley (eds.), *Suma Cervantina*, Londres, Tamesis, 1973, cap. IV: «Atribuciones y supercherías», p. 407.

autor, fijar el texto auténtico y sacar la conclusión definitiva sobre la atribución de estas obritas. De manera que no nos queda más remedio que seguir convencidos y compartir la opinión que expuso en 1936 el maestro don Dámaso Alonso al editar los entremeses atribuidos a Cervantes:

No hay, repito, prueba ninguna de que estos entremeses sean de Cervantes. Uno se puede atribuir a Cristóbal de Chaves; los otros cuatro hay que considerarse, por hoy, como anónimos. ¿Será posible sustraernos, sin embargo, a la creencia casi universal, de que el mejor de ellos, el de *Los habladores*, es obra de Cervantes? Aun para esta atribución habría que esperar una prueba definitiva; creo que hasta hoy no se ha dado, y es lo más probable que no se dé nunca.⁵

Este artículo, pues, no pretende tampoco presentar una prueba definitiva que determine el autor y que afirme o niegue categóricamente la atribución a Cervantes, sino solamente ofrecer algunos datos bibliográficos y notas textuales.

Aquel silencio que acabamos de ver, sin embargo, no quiere decir que no se haya prestado ninguna atención literaria a este entremés de *Melisendra*. Antes bien, no en relación con Cervantes sino con el arte entremesil o el romancero, se ha tomado mucho en consideración por su gran importancia histórico-literaria. Como señalaron los estudios realizados por W.Sh. Jack,⁶ F.E. Saporta⁷ y, en especial, E. Asensio,⁸ es el primer entremés escrito en verso y encabeza la serie de entremeses que parodian los romances del ciclo carolingio. Al referirse a nuestro entremés, estos estudios lo tomaron por anónimo y utilizaron el texto impreso de la *Primera Parte de las Comedias de Lope de Vega*, publicada en 1605 en Valencia.⁹ Por otra parte, la tesis de José María Asensio se basó en un manuscrito de la Biblioteca Colombina de Sevilla, y, fuera de él, no hay nadie, que yo sepa, que haya estudiado hasta hoy este manuscrito de manera concreta. Por consiguiente, conviene empezar a poner en orden los datos bibliográficos sobre este entremés.

A excepción de la edición moderna de Emilio Cotarelo y Mori,¹⁰ contamos con cuatro textos de nuestro entremés: uno impreso y tres manuscritos. El texto impreso es, como hemos visto, de la *Primera Parte de las Comedias de Lope*. Esta *Primera Parte* se reimprimió después varias veces, pero nuestro entremés no difiere nada textualmente de una a otra, salvo las erratas de imprenta. Y este texto se divide en dos jornadas con una loa a la cabeza, característica bastante innovadora y experimental para ser entremés.

5. D. Alonso, «Entremeses atribuidos a Cervantes», *Obras Completas*, vol. III, Madrid, Gredos, 1974, p. 970.

6. W.Sh. Jack, *The early entremés in Spain: the rise of a dramatic form*, Filadelfia, Universidad de Pennsylvania, 1923.

7. F.E. Saporta, *Incorporación del Romancero a la temática de la comedia española*, Madrid, Playor, 1973.

8. E. Asensio, *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1971 (segunda edición revisada).

9. W.Sh. Jack, *op. cit.*, pp. 118-119; F.E. Saporta, *op. cit.*, p. 192; E. Asensio, *op. cit.*, pp. 67-72.

10. E. Cotarelo y Mori, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, vol. I, Madrid, Bailly/Baillière, 1911, pp. 105-111 (Nueva Biblioteca de Autores Españoles, 17).

Uno de los tres manuscritos lo posee la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona con la signatura 61.595,¹¹ y éste es una copia bastante fiel, hecha en el siglo XIX, del texto impreso de la *Primera Parte de Lope*. El segundo manuscrito, guardado en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura Reserva 88,¹² presenta, en cambio, algo problemático y enigmático. Al final del manuscrito, figura la firma de Lope de Vega, pero, hace ya casi un siglo, el señor don Antonio Paz y Mélia escribió en su *Catálogo* sobre este manuscrito de esta manera:

Al parecer, autógrafa, firmada y con censuras, también autógrafas, de Vargas Machuca y Gracián Dantisco, de 1622 y 1623. Sin embargo, el atento examen de las letras suscita algunas dudas sobre su autenticidad.¹³

Desde entonces se han repetido las palabras de este gran archivero y bibliógrafo sin ninguna modificación crítica. Por ahora, no nos queremos meter demasiado en este problema, ya que nos desviaríamos del objeto propio, si lo hiciéramos.¹⁴ Aquí nos limitamos a decir que este manuscrito carece de la loa, pero tiene dos jornadas textualmente idénticas al texto impreso. Como hemos visto, hasta aquí se trata de un mismo texto. Tomamos por más satisfactorio el texto impreso, porque tiene una forma completa, es decir, una loa y dos jornadas. En adelante lo llamaremos la versión impresa para mayor facilidad.

El tercero y último es el manuscrito utilizado por José María Asensio y, por tanto, el que nos sirve del objeto principal de esta comunicación. Lo llamaremos la versión manuscrita para la misma finalidad, según las circunstancias.

Este manuscrito, guardado en la Biblioteca Colombina de Sevilla, consta de 112 folios numerados y un folio sin numeración de índice. Su signatura era antes AA-141-6 pero ahora es 82-3-40, y mide 15 centímetros de ancho por 21 centímetros de largo, por medio. Está escrito por una sola mano del siglo XVII. Contiene 14 entremeses que figuran en el índice, y entre los cuales, por ejemplo, encontramos, con algunos entremeses no identificados todavía, *el famoso entremés del Examinador Micer Palomo* de Antonio Hurtado de Mendoza y tres entremeses que se publicaron en 1617 con las comedias de Lope como su séptima parte: *Los habladores*, *La cárcel de Sevilla* y *El hospital de los podridos*. Y podemos señalar, como característica general, el andalucismo lingüístico, la escasez de enmiendas y la abundancia de acotaciones escénicas. Todo esto, en conjunto, nos enseña claramente que este manuscrito no es original sino una copia sacada por algún andaluz de los originales o de las copias manuscritas hechas por los representantes para el ensayo. Si este ma-

11. M.^o del C. Simón Palmer, *Manuscritos dramáticos del Siglo de Oro de la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona*, Madrid, CSIC, 1977, p. 71 (Cuadernos Bibliográficos XXXIV).

12. M.^o C. Pérez y Pérez, *Bibliografía del teatro de Lope de Vega*, Madrid, CSIC, 1973, p. 18 (Cuadernos Bibliográficos XXIX).

13. A. Paz y Mélia, *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, vol. I, Madrid, Biblioteca Nacional, 1934², p. 352.

14. Para mayores detalles, me remito a mi artículo en preparación que versa sobre la autenticidad del manuscrito (Reserva 88) de la Biblioteca Nacional de Madrid.

nuscrito no es original, entonces, podemos apuntar con razón la posterioridad de este manuscrito, por lo menos, a los textos manuscritos o impresos que sirvieron de originales.

El entremés de *Melisendra* es el octavo de los 14 contenidos en este manuscrito. Ocupa entre los folios 53 recto y 62 recto. Tiene la loa, pero no está dividido en jornadas. De modo que muestra algunas discrepancias, con la versión impresa, que merecen atención. Pero no es una obra diferente, ya que pasa de 80 aproximadamente el porcentaje de los mismos versos y las mismas palabras.

Esta diferencia entre ambas versiones afecta principalmente a la extensión de la obra. La versión manuscrita, en una palabra, es una versión abreviada del texto impreso. La loa que echa un muchacho para abrir el mundo burlesco de nuestro entremés está reducida a la mitad, quizá por causa del límite de memoria del muchacho. Y se suprimieron por completo dos escenas de la versión impresa: una cae al final de la obra, escena que cierra el mundo ficticio, y la otra corresponde a la penúltima escena de la primera jornada, en que aparece, con Valdovinos, el rey Carlomagno y se queja al ver jugar a la tabla a don Gaiferos. Esta escena omitida de Carlomagno adquiere otro nuevo significado importante al examinar la lista de personajes. He aquí el punto clave más crucial.

Los personajes aparecen en esta lista en orden de la aparición, menos el rey Carlomagno y Valdovinos, personajes que aparecen por primera vez en aquella escena suprimida. Este orden de aparición, sin embargo, sigue de manera muy fiel la versión impresa. Y, además, en la escena que sucede a la suprimida, habla Valdovinos en ambas versiones, porque él se queda todavía en el escenario. Como hemos dicho, las acotaciones abundan en la versión manuscrita mucho más que en la impresa. Pero la versión manuscrita no dice nada de la aparición de Valdovinos. Este manuscrito no tiene ninguna razón que justifique la permanencia de Valdovinos en el escenario. Todo esto nos hace sospechar que el copista andaluz de este manuscrito transcribió el texto, consultando con otra copia desconocida de la versión impresa, en la que se encontraran ilegiblemente tachadas la penúltima escena de la primera jornada y la acotación que enseña la aparición de Carlomagno y Valdovinos.

En resumen, el manuscrito que utilizó José María Asensio no es, al fin y al cabo, más que una copia de la copia tachada en algunas partes pero textualmente casi idéntica a la versión impresa de la *Primera Parte de las Comedias de Lope de Vega*. Entonces, pierde el valor la tesis, basada en este manuscrito, que quiere atribuir esta obra al autor del *Quijote* y no a otro escritor, si no se puede probar, al mismo tiempo, que sea autor también de la versión impresa del entremés de *Melisendra*. Con esto, queremos contentarnos con haber podido señalar algunos datos desfavorables a la tesis de José María Asensio, como una modesta y pequeña contribución a los estudios cervantinos.¹⁵

15. Aquí no puedo incluir, por causa del espacio, la edición crítica del texto entero del entremés de *Melisendra*, basada en el manuscrito (82-3-40) de la Biblioteca Colombina de Sevilla, que voy a publicar en otro lugar.